



Biobío suma 980 pacientes en tratamiento por cáncer colorrectal: experto alerta diagnóstico tardío

Factores como antecedentes familiares, dieta, sedentarismo y tabaquismo inciden en el desarrollo de una enfermedad que puede prevenirse con exámenes oportunos.

María José Villagrán
prensa@latribuna.cl

Un total de 980 personas en la provincia de Biobío se encuentran actualmente en distintas etapas de tratamiento por cáncer colorrectal —incluyendo cirugías, quimioterapia y controles—, según cifras entregadas por el Servicio de Salud Biobío.

El cáncer colorrectal corresponde a un tumor maligno que se origina principalmente en la mucosa del colon o del recto. De acuerdo con el cirujano colorrectal de Clínica Universidad de los Andes, Dr. Alejandro Barrera, se trata del tipo de cáncer más frecuente.

“El cáncer colorrectal es un tumor maligno que habitualmente se origina en la mucosa del colon; el 98% corresponden a este tipo de tumores y pueden ubicarse en cualquier parte del colon o del recto”, explicó.

En cuanto a los factores de riesgo, el especialista detalló que el principal elemento a considerar es el antecedente personal o familiar. “Una persona que ya tuvo un cáncer de colon tiene riesgo de tener un segundo, y si

tiene antecedentes familiares también. En particular, cuando se trata de padres o hermanos, el riesgo es mayor”, indicó.

A ello se suman otros factores como la edad, ya que se presenta con mayor frecuencia en personas mayores de 50 años, enfermedades inflamatorias intestinales, presencia de pólipos y ciertos síndromes genéticos.

Sin embargo, también existen factores modificables que inciden en su desarrollo. “La dieta pobre en fibra, el bajo consumo de frutas y verduras, el sedentarismo, el tabaquismo y el consumo de alcohol también se relacionan con este cáncer y con otras enfermedades crónicas”, precisó Barrera.

CASOS EN PERSONAS JÓVENES

Uno de los aspectos que más preocupa a los especialistas es el aumento de casos en personas jóvenes. “Estamos viendo un aumento de este cáncer en personas menores de cincuenta años; por lo tanto, las estrategias de prevención y diagnóstico han ido cambiando”, afirmó el médico. En ese sentido, explicó que actualmente se están adelantando los exámenes preven-



EL CÁNCER DE COLÓN es una patología prevenible si se detecta a tiempo.

tivos. “Hoy las estrategias de prevención las estamos empezando alrededor de los cuarenta o cuarenta y cinco años”, agregó el especialista.

Respecto de los síntomas, el profesional advirtió que suelen aparecer en etapas avanzadas de la enfermedad, lo que dificulta su detección oportuna. “Cuando un paciente presenta síntomas, generalmente el tumor ya es avanzado”, señaló. Entre las principales señales se encuentran el sangrado rectal, cambios en el hábito intestinal —especialmente diarrea de origen inexplicable—, dolor abdominal y, en fases más tardías, baja de peso, anemia y decaimiento.

A nivel nacional, la situación también es preocupante. Según detalló Barrera, cerca del 50% de los pacientes en Chile son diagnosticados en etapas avanzadas. “Más o menos un 25% de los pacientes ya tienen metástasis en órganos como el hígado o pulmón al momento del diagnóstico y otro 25% presenta compromiso ganglionar. Es decir, estamos diagnosticando a la mitad de los pacientes en estados avanzados”, advirtió el experto.

En términos de mortalidad, el cáncer colorrectal ocupa un lugar relevante entre las principales causas de muerte por cáncer en el país. “Es el segundo que produce más mortalidad en mujeres, después del cáncer de mama, y el segundo en hombres, después del cáncer de próstata”, indicó el especialista.

Frente a este escenario, el llamado de Barrera apunta a

reforzar la prevención y el control oportuno, ya que se trataría de una enfermedad prevenible.

Para ello, el médico explicó que existen dos estrategias principales: la colonoscopia en personas de alto riesgo y el test de sangre oculta en deposiciones en la población general. “Es un examen sencillo, no invasivo, que permite detectar sangre no visible. Si es negativo, se repite anualmente; si es positivo, se debe realizar una colonoscopia”, detalló.

Finalmente, el especialista subrayó la importancia de adoptar estilos de vida saludables como una medida clave para reducir el riesgo. “El tener una vida sana, evitar la comida ultraprocesada, hacer ejercicio, disminuir el consumo de tabaco y alcohol tiene un efecto tan importante como las estrategias de prevención”, concluyó.



“Más o menos un 25% de los pacientes ya tienen metástasis en órganos como el hígado o pulmón al momento del diagnóstico y otro 25% presenta compromiso ganglionar. Es decir, estamos diagnosticando a la mitad de los pacientes en estados avanzados”.

Dr. Alejandro Barrera,
cirujano colorrectal de Clínica
Universidad de los Andes

